
Ecocriticism (2nd edition)

Greg Garrard

Datos de la obra: London & New York: Routledge, 2012. xii + 240 pp.
Hardback ISBN 978-0-415-66785-2 / Paperback ISBN 978-0-415-66786-9.

Reseñado por
*Malvina Aparicio**
Universidad del Salvador

Reseñar la segunda edición de un texto podría parecer redundante (ya que su calidad y su aceptación habrían sido evidenciadas a partir del hecho mismo de producir una segunda edición) si no fuera porque la primera edición resulta prácticamente inhallable. Que el texto esté en inglés, sin traducción conocida al español, aunque sí exista en portugués, añade un interés extra, creemos, a la presente reseña. Esto es suficiente para llamar la atención sobre este libro al que recomendaremos como de indispensable lectura para los estudiosos de la literatura crítica actual y de los estudios culturales.

En efecto, el Dr. Greg Garrard (Universidad de British Columbia, Canadá) pasa revista a lo que él denomina los «tropos» del discurso ecológico y/o referido a la naturaleza en general, el cual aparece no sólo en la literatura especializada sobre el tema, sino en obras de ficción y otras que hasta la propuesta de interdisciplinariedad Literatura-Ecología resultaban prácticamente inclasificables. Nos referimos no solo a la escritura bien conocida de autores como Ralph Emerson, Henry Thoreau, Margaret Fuller y otros, sino también a textos tales como *Silent Spring* (Primavera Silenciosa) donde Rachel Carson hacia 1962 prevenía contra los pesticidas orgánicos y sus devastadores efectos, especialmente en las aves. Este

* Doctora en Lenguas Modernas por la Universidad del Salvador (USAL). Profesora en Lengua y Literatura Inglesa por la Universidad de la Plata. Investigadora en la USAL. Correo electrónico: malvin@arnet.com.ar

Ideas, I, 1 (2015), pp. 171-173

© Universidad del Salvador. Escuela de Lenguas Modernas. Instituto de Investigaciones en Lenguas Modernas. ISSN 2469-0899

y otros textos, fundados en datos científicos reales (Wendell Berry, John Berger, Kirkpatrick Sale) transmiten en forma ficcionalizada una profunda inquietud relativa al abuso del planeta por las llamadas «fuerzas productivas» de los países tecnológicamente más avanzados en los últimos setenta años, y constituyen el impulso inicial de lo que se conoce como Ecocrítica.

Los tropos a los que nos referimos aparecen en el sumario del texto como en otros tantos capítulos y son los siguientes: 2. Posiciones teóricas sobre la naturaleza (vista como Cornucopia, vista desde el ambientalismo, o por la llamada ecología profunda, y perspectivas contemporáneas híbridas sobre la misma tales como el ecofeminismo, la ecología social y el eco-marxismo, concluyendo con la ecofilosofía heideggeriana); 3. Pastoral (clásica, romántica, la llamada Pastoral (norte)Americana, la ecológica); 4. Desiertos (exploración del concepto de *wilderness* a partir de las soledades del mundo antiguo, de lo sublime, de las soledades del nuevo mundo, del siglo XX, y las escrituras de la naturaleza, para acabar con un interrogante: «¿más allá del desierto?»). Debemos aclarar que hemos traducido *wilderness* indistintamente por «desiertos» y «soledades» aunque la connotación de «salvajismo» de la palabra inglesa (derivada de *wild*) no necesariamente aparece en dichas palabras castellanas; esta elección obedece a que quisimos destacar la ausencia de la presencia humana, de su actividad y designio en estos territorios como característica definitoria a partir del análisis que realiza el autor de este concepto.

El capítulo 5 o quinto tropo está dedicado a la figura o género apocalíptico y se subdivide en: apocalipsis y milenio, apocalipsis secular, apocalipsis ambiental y, finalmente, «el problema del apocalipsis». El siguiente capítulo se refiere al espacio o hábitat, tratado como «el de las Geórgicas», las modernas «Geórgicas» (discusión de los autores ya mencionados Berry, Berger y Sale), el «Indio Ecológico» (cuya figura aparece citada visualmente incluso en la serie animada de Los Simpson), «escritura de relaciones» (parentescos) referida a las autoras originarias estadounidenses Leslie M. Silko y Louise Erdrich, y, en paralelo con el capítulo anterior, «el problema con el animismo» (cf. religión de la tierra de los pueblos originarios).

Los dos últimos capítulos de la obra introducen categorías de estudio muy recientes dentro del área de la Ecocrítica: el capítulo 7 trata de los

animales a partir de una tipología y una exploración de «fronteras» (cíborgs, animales salvajes y extraños) para finalizar con otro interrogante: «¿por qué detenerse en los animales salvajes?». El capítulo 8 termina con una aproximación a «los futuros» (así, en plural), título clarificado, a mayor abundamiento, por las palabras «la Tierra» (con el planeta señalado en mayúscula, para diferenciarlo de la tierra que pisamos, noción que recurre con mayor frecuencia en el texto). También hay una discriminación entre «globo» y «planeta» en esta instancia, y una referencia a Gaia, forma actual de la jerga ecológica, para concluir con «el futuro de la Ecocrítica». Esta disciplina, relativamente nueva en los estudios literarios, aparece definida provisoriamente al comienzo del texto como el estudio de la forma en que «imaginamos y retratamos la relación entre humanos y su entorno en todas las áreas de producción cultural, desde Wordsworth y Thoreau hasta Google Earth, J. M. Coetzee y el Grizzly Man de Werner Herzog». Quedamos advertidos pues que no sólo los textos escritos sino también otros soportes textuales van a ser «convocados» al análisis.

Al comienzo del libro, donde Garrard confronta al tropo más conocido del discurso ecológico (la polución) el autor cita a la estadounidense Cheryl Glotfelty que ya en 1994, en Utah, había elaborado una breve pero densa comunicación sobre el significado de la disciplina y su objeto. Al respecto, enfatiza el carácter político y moral de esta, pero trae a la discusión nombres y textos del espectro británico de dichos estudios, que en el Reino Unido tienden a identificarse como *green* o verdes (Jonathan Bate, Simon Schama, etc.). Ante el entusiasmo estadounidense por la disciplina, el Dr. Garrard nos recuerda que la Ecología, como ciencia y como movimiento socio-político, es todavía resistida, cambiante, y carece aún de una indiscutida base científica.

Este libro no trae, estrictamente hablando, una propuesta novedosa o definitiva sobre el tema, ya que lo elabora a partir del memorable encuentro de ASLE (Asociación para el (E)Studio de la Literatura y el Medio Ambiente (*Environment*) de 1994 en Utah. No obstante, sistematiza ideas y conceptos, aporta nombres, fechas y ejemplos en un volumen conciso, serio y fundado, ameno e inteligente, abriendo así un panorama actualizado del *state of the art* completo con glosario y bibliografía.